



## REVISAR NUESTRA FORMA DE RELACIONARNOS

Teniendo presente la relación entre abuso sexual y poder abusivo, es necesario que revisemos las formas en que nos relacionamos, tanto en nuestras familias como en los grupos o comunidades a las que pertenecemos.

Revisar si en mi grupo familiar o de amigos, existen prácticas relacionales que puedan favorecer la ocurrencia de abusos (sexuales o de otro tipo). Es importante construir espacios que permitan la crítica, el cuestionamiento y el disentir en la familia sin que estas actitudes sean vistas como faltas de respeto a la autoridad.

Asegurarnos de que tanto en nuestras familias como en las instituciones o comunidades a las que pertenecemos, la obediencia no sea considerada como un valor en sí misma sino que esté al servicio de la convivencia.



## RESPONDER ADECUADAMENTE FRENTE AL EVENTUAL RELATO (REVELACIÓN) DE UN ABUSO SEXUAL:

Quien recibe una revelación de abuso, debe estar en condiciones de apoyar y acompañar al niño, niña o joven, desculpabilizándolo(a) de la situación. ¡Los niños no tienen la culpa! Son víctimas de un(a) abusador(a).

Es importante acudir a las instancias pertinentes para garantizar la protección del niño, niña o joven y solicitar ayuda de especialistas para acompañar los procesos de recuperación, tanto del niño(a) y su familia como de los grupos o comunidades a las que pertenecen. Se debe recordar que la ocurrencia de un abuso sexual también provoca un gran impacto en el entorno de la familia y este impacto debe ser abordado.

FUENTES:  
JOSEFINA MARTÍNEZ BERNALES. PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL.  
WWW.VIRTUS.ORG  
ABUSO SEXUAL INFANTIL: MANUAL DE FORMACIÓN PARA PROFESIONALES -SAVE THE CHILDREN.

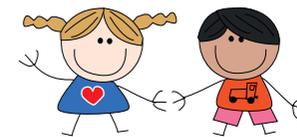
La actitud ante la revelación de un abuso es fundamental para evitar una mayor victimización del niño, niña o joven.

DETENER LOS ABUSOS E INSTALAR AMBIENTES DE BUEN TRATO EN NUESTRA IGLESIA, NUESTRA FAMILIA Y LA SOCIEDAD, ES UNA TAREA DE TODOS.



Consejo nacional de prevención de abusos a menores de edad y acompañamiento a víctimas  
Conferencia Episcopal de Chile

## HACIENDO DE NUESTRA IGLESIA UN AMBIENTE SANO, SEGURO Y DE BUEN TRATO PARA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES



El cuidado de los niños, niñas y jóvenes -y de toda persona vulnerable- es una responsabilidad de todos quienes somos parte de la Iglesia y de la sociedad.

Por lo tanto, erradicar el abuso sexual y toda situación abusiva es un propósito común que nos ha de convocar, con un objetivo claro: Instalar ambientes sanos y de buen trato para todos quienes son parte de nuestra Iglesia y especialmente para los niños, niñas y jóvenes.

### ¿Cómo podemos contribuir?

- Teniendo presente algunos conceptos básicos sobre el abuso.
- Reconociendo nuestras responsabilidades como adultos.
- Con acciones dirigidas a los niños, niñas y jóvenes.
- Revisando nuestra forma de relacionarnos.
- Respondiendo adecuadamente frente al eventual relato (revelación) de un abuso sexual.

## ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS:

1 El abuso sexual es ante todo un abuso de poder. Se trata de una persona que está en una posición de poder o control sobre otro y utilizando esta superioridad trata a su víctima como un objeto en función de sus propios impulsos y deseos, negándole su calidad de persona.

4 Los niños muy rara vez mienten acerca del abuso sexual. Estudios revelan que menos del 5% de los alegatos resultan ser falsos.

5 En el abuso sexual, nos encontramos con los actores involucrados dispuestos en un verdadero triángulo, donde en el vértice superior está el abusador, en uno de los vértices inferiores está la víctima y en el otro están los terceros. Estos últimos son todos aquellos que saben o pueden saber de una situación de abuso sexual y, por lo tanto, son quienes están en mejor posición de detener esta situación. TODOS SOMOS TERCEROS.

2 Como se sabe, el abuso sexual es cometido en la mayor parte de las ocasiones por personas conocidas por los niños y niñas y en quienes los adultos confían.

3 El abuso no ocurre de la noche a la mañana sino que es un proceso que se desarrolla en el tiempo, de forma paulatina, incrementando su gravedad e instalando el secreto (silencio) en torno a la víctima.

## NUESTRAS RESPONSABILIDADES COMO ADULTOS

La prevención de los abusos necesariamente debe involucrar a los terceros y no descansar exclusivamente en la capacidad de autoprotección de los niños y jóvenes.

Los adultos debemos abordar esta temática, informarnos acerca de sus características e implicancias. No evadir el tema. El abuso se mantiene mientras nadie hable de ello, por lo tanto es posible romper la "ley del silencio" y detener una situación de abuso cuando nos informamos y hablamos del tema.

Como adultos debemos explicitar nuestro compromiso de mantener los espacios en que los niños, niñas y jóvenes permanecen y desarrollan sus actividades, resguardados y a salvo de abusos.

Debemos supervisar a los niños y niñas, y acompañarlos, estando atentos a cambios de comportamiento o señales enviadas por ellos(as).

En nuestra relación cotidiana con niños(as) y jóvenes, los adultos debemos reconocerlos como legítimas personas en un contexto de buen trato, haciéndoles sentir dignos(as) de ser escuchados(as) y respetados(as).

Como adultos, debemos establecer parámetros consensuados tanto para la instauración de medidas de seguridad, en los lugares en que permanecen nuestros niños(as), como para el establecimiento de códigos de conducta y de contacto con niños y niñas.

Podemos buscar ayuda en personas o instancias competentes, para profundizar en el tema y sensibilizar a nuestro entorno. Es importante también, preocuparnos por adquirir destrezas para la detección de abusos y para la entrega de apoyo a niños(as) y jóvenes.

## ACCIONES DIRIGIDAS A LOS NIÑOS Y NIÑAS

PROMOVER UNA AUTOESTIMA POSITIVA EN LOS NIÑOS(AS).

Ayudarles para que aprendan a reconocer, registrar, validar las sensaciones de malestar e incomodidad y comunicarlas adecuadamente.

ESTIMULAR EN LOS NIÑOS Y NIÑAS, LA CAPACIDAD PARA IDENTIFICAR Y EXPRESAR EMOCIONES.

Orientar su educación sexual.

ENSEÑAR A LOS NIÑOS Y NIÑAS LÍMITES CLAROS.

Conforme su edad y desarrollo, transmitirles nociones básicas de prevención apoyando el desarrollo de habilidades de autocuidado y estrategias para enfrentar situaciones abusivas tales como acoso, bullying, abuso sexual (buscar ayuda).

